

Francisco de Goya

Episode 206

Francisco de Goya y Lucientes nació el 30 de mayo de 1746 en Fuendetodos, España. Su padre era artesano e inspiró en el joven Francisco un deseo de dedicarse al arte. Típicamente, los chicos que querían estudiar arte empezaban en academias cuando tenían 10 años. Sin embargo, la familia de Goya tenía problemas económicos y Goya trabajó para ayudar a su familia.

Finalmente, cuando tenía 13 años, Goya empezó sus estudios en la Academia de Dibujo de Zaragoza. Goya se enfocó mucho en sus habilidades artísticas y practicó mucho. Quería ir a una universidad más prestigiosa, pero como su familia no tenía mucho dinero, Goya necesitaba una beca.

Goya participaba en varios eventos y competiciones para ganar una beca para sus estudios, pero desafortunadamente, no recibió ninguna. Goya tenía poco dinero en el banco. No era suficiente para ir a una universidad buena, pero sí fue suficiente para viajar a Italia por un tiempo.

En Italia, Goya visitaba los museos donde observaba las obras maestras de grandes artistas como Leonardo da Vinci, Tintoretto, Caravaggio, Guido Reni, Rubens y Rafael. Goya escribió sus pensamientos en un cuaderno que ahora está en Madrid en el Museo del Prado.

Goya volvió a España con inspiración y experiencia. Ganó trabajo haciendo pinturas religiosas para iglesias. Hizo varios murales y frescos. Uno de los más famosos es "La adoración del nombre de Dios" que está en la Basílica de Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza.

Goya descansó de su trabajo brevemente en 1773 para casarse. Su esposa se llamaba Josefa Bayeu. El hermano de Josefa, Francisco, fue un artista establecido y ayudó a Goya en su vida profesional. En 1775, Goya y Josefa fueron a vivir a Madrid porque Francisco encontró trabajo para él con la familia real.

Con su nuevo trabajo, Goya tenía acceso a las pinturas del rey, en especial las obras de Diego Velázquez. Las obras de Velázquez inspiraron mucho a Goya y él incorporó algunas técnicas de Velázquez en sus pinturas.

Por fin, en 1780, Goya fue aceptado en la Academia Real de Bellas Artes. Ser parte de este grupo prestigioso fue muy importante para los artistas. Entre otras cosas, significaba que podía pintar al rey y a su familia.

Muchas familias ricas de Madrid notaron el talento de Goya, en particular el duque de Osuna y su esposa, la duquesa María Josefa Pimentel. La duquesa era muy

popular en la sociedad y su promoción de Goya ayudó mucho al artista y a su familia.

Goya también hizo muchas pinturas para el duque y la duquesa del Alba. Los retratos de la duquesa del Alba, uno vestida de blanco y otro vestida de negro, son unos de sus retratos más famosos. Cuando el duque murió en 1795, Goya pasó tiempo con la duquesa. Unos dicen que la relación entre la duquesa y Goya era romántica, pero no hay evidencia para apoyar o refutar esta idea.

Durante ese tiempo de productividad, entre 1775 y 1784, Goya y su esposa tuvieron seis hijos. Lamentablemente, solo dos sobrevivieron a la infancia, y solo un hijo, el último, sobrevivió a Goya. Goya sufrió mucho con la muerte de sus hijos y se perdió en el trabajo.

Los problemas de Goya no terminaron con la muerte de sus hijos. En 1792, Goya sufrió una enfermedad misteriosa. Tuvo una fiebre alta, dolor de cabeza, problemas de vista y del oído, dolor de estómago, mareos y más. Unos expertos modernos especulan que la enfermedad de Goya fue causada por las pinturas que usaba, pero otros piensan que podría ser una enfermedad autoinmune. Aunque no sabemos el origen de la enfermedad, sabemos que tenía un efecto grave en Goya. Cuando por fin se recuperó, había perdido su habilidad de oír. Goya era sordo.

Fue difícil para él comunicarse con otros, así que Goya usó el arte más y más para expresarse. Continuaba haciendo arte religioso y retratos para la nobleza, pero también hizo grabados que criticaban la sociedad. Una serie de sus grabados se llamaba "Los caprichos". La serie contiene 80 grabados que critican la sociedad española, la nobleza y el clero de la iglesia católica.

A causa de su crítica de la iglesia, la Inquisición Española investigó a Goya. La Inquisición Española tenía mucho poder en España y pocas personas escaparon de sus investigaciones. Por suerte, Goya estaba bajo la protección del rey y fue un favorito de la reina María Luisa de Parma. La Inquisición no pudo atraparlo y Goya continuó con su crítica.

Más tarde, cuando Francia invadió España, Goya hizo una serie de grabados con el título "Desastres de la guerra". Los grabados contienen atrocidades cometidas por los soldados franceses en España. Los soldados franceses mataban a los españoles de maneras muy crueles y también atacaban a las mujeres. Goya estaba preocupado por el estado de la sociedad y los horrores del combate.

Al mismo tiempo, Goya estaba pintando para la nobleza. Esto incluía la nobleza de España y la nobleza francesa en España. Incluso pintó un retrato de José Bonaparte, hermano de Napoleón y "rey" francés de España durante la ocupación.

El dos de mayo de 1808, los españoles de Madrid se rebelaron contra los franceses, inspirando una guerra de independencia en España. Goya inmortalizó ese evento en sus pinturas "El dos de mayo" y "El tres de mayo". Su pintura "El tres de mayo" es impactante. Una línea de soldados franceses espera con rifles para matar a un hombre. El hombre levanta las manos en el aire. Una luz ilumina su camisa blanca, símbolo de su inocencia. A sus pies están los cadáveres de otros hombres asesinados por los franceses.

Goya presenció mucha muerte en su vida. Primero con sus hijos, luego con la guerra con Napoleón y en 1812 perdió a su esposa, Josefa. Ya no quería estar entre la nobleza. Compró una casa en el campo y fue a vivir allá con su hija. La casa recibió el nombre de "La Quinta del Sordo" y es allí donde Goya pintó unas de sus obras más famosas: las pinturas negras.

Las pinturas negras son una serie de pinturas al óleo con temas de brujería y mitología pagana. Goya pintó estas obras directamente en las paredes de su casa. Nunca fue su intención vender las pinturas ni enseñarlas al público. Fue simplemente una expresión de sufrimiento personal.

Una cita famosa de Goya es "el sueño de la razón produce monstruos". Está escrita en uno de sus grabados. Cuando no hay razón, no hay pensamiento crítico y la ignorancia, el terror y los monstruos dominan. Ocurre en la sociedad y en cada persona. Cuando la razón dejó a Goya, el hombre viejo solo tenía los demonios del pasado, monstruos que él pintó en las paredes de su casa.

Al final de su vida, en otro momento de turbulencia política en España, Goya fue a vivir a Francia. Tenía 79 años, no podía oír nada, no hablaba ni una palabra de francés, pero todavía estaba pintando. Unos años después, Goya murió en Burdeos, Francia el 16 de abril de 1828.

El arte de Goya es fascinante. Tras sus pinturas, dibujos y grabados, podemos ver la historia de España, la riqueza de la nobleza, los problemas de la sociedad, la corrupción de los militares, las atrocidades de la Inquisición Española y la gloria de la religión. Pero las pinturas de Goya también nos enseñan la lucha interna del ser humano, con los monstruos que atacan nuestros pensamientos. Espero que nuestra razón no duerma y que los monstruos se queden lejos.



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.